

Metodología y fuentes para el estudio de la Historia de la Enfermería Contemporánea

CARMEN GONZÁLEZ CANALEJO
Departamento de Enfermería
Universidad de Almería



INTRODUCCIÓN.

Las fuentes y metodología para el estudio de la Historia de la Enfermería que aquí vamos a presentar, han sido abordadas en un reciente trabajo de investigación llevado a cabo dentro del programa de doctorado *Poder y Sociedad en la España Moderna y Contemporánea*¹.

El estudio se centra en el proceso de consolidación de lo que hemos denominado “las clases medias sanitarias” para diferenciar a estos colectivos de los grupos facultativos y de otras ocupaciones en el ramo sanitario. Dicho planteamiento está situado en el marco de la Asistencia Pública que tiene lugar en Almería y pretende ser una contribución al estudio de la Historia Social, en la época de la Restauración (1875-1930).

Son los practicantes y matronas de la Beneficencia Municipal de Almería que van a irrumpir en el escenario de la Asistencia Pública Domiciliaria, a principios de la década de 1870. Estos grupos se fueron consolidando profesionalmente a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del XX².

La consolidación profesional se irá perfilando a partir de 1920, fecha en la que fueron construyendo lo que hemos venido en llamar la *conciencia de clase sanitaria*.

ABORDAJE METODOLÓGICO.

Las *clases medias sanitarias* se incorporan como “nuevas profesiones” en un escenario donde no estuvieron aislados, sino que

Híades. Revista de Historia de la Enfermería, núm. 10. Qalat Chábir, A. C. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 879-888.
Depósito Legal: SE-1542-94. ISSN: 1134-5160.

hubo un estrecho vínculo entre éstos, los asistidos, y los grupos facultativos con los que se relacionaron.

El abordaje de la problemática social que se destapa en torno a la asistencia que se lleva a cabo en el seno de los establecimientos sanitarios, también la hemos analizado desde la conflictividad laboral que se deriva de la relación de un grupo profesional dominante, el grupo profesional facultativo —cuyos privilegios les vienen otorgados por ley—, y el grupo de las nuevas profesiones, constituido en Almería por practicantes, practicantas y matronas³, que es asumido estamental y socialmente como un cuerpo auxiliar y dependiente del grupo selecto profesional⁴.

La tarea investigadora la hemos abordado desde la oportunidad que nos ofrece el marco de la Historia Social⁵, con el objetivo de contribuir al conocimiento de lo que las clases medias sanitarias han aportado, y pueden aportar, a la Sanidad Contemporánea.

La hipótesis general de cualquier trabajo debe, a nuestro modo de ver, dibujar las directrices de la investigación. En el caso que nos ocupa, la hipótesis que hemos perfilado es si las clases medias sanitarias produjeron cambios en la Restauración, en cuanto al ámbito sanitario se refiere, y en qué medida se manifestaron dichos cambios.

Este planteamiento nos ha llevado a analizar:

- Qué clases de reformas se produjeron en la asistencia sanitaria a raíz de la desamortización y municipalización de los establecimientos sanitarios.
- Si el contexto legal en el que descansaron las bases asistenciales y educativas para la institucionalización de los practicantes y matronas partían o no de un marco igualitario en relación con:
 - Los grupos profesionales facultativos con los que interactuaron los que hemos llamado *clase media sanitaria*.
 - El discurso de género de la época.
- Quiénes eran los grupos sanitarios que controlaron la sanidad y en qué medida estaban vinculados al poder local⁶.
- La relación de pobreza y salud de los asistidos reviste una importancia significativa en el análisis de cómo influyeron estos factores en las reformas sanitarias que se llevaron a cabo durante la Restauración.
- El discurso de los grupos objeto de estudio⁷ es útil para analizar las relaciones de poder del estatus dominante así como las de los grupos dominados. El lenguaje de los textos nos ayuda a comprender cómo se construyó la identidad de los practicantes y las matronas.

Las nuevas corrientes metodológicas⁸ indican avanzar en el estudio de la Historia, alejándose de sobrepasados enfoques estructuralistas. Hacer una “historia” demasiado especializada, a menudo, lleva aparejado lo “sectorial”. Lo que significa que si no queremos distanciarnos de las corrientes de renovación histórica, no podemos abordar el tema en el campo de los cuidados desde una perspectiva positivista.

Los estudios sanitarios que se han planteado sin conexión con los otros grupos profesionales y con los asistidos presentan una perspectiva sectorial. Porque no han tenido en cuenta que los asistidos son la base social en la que se sustentan los asistentes y la red asistencial.

Otros trabajos que han contemplado la historia sanitaria sin conocer la conflictividad laboral entre los colectivos profesionales o silenciando el discurso de las capas medias sanitarias, son estudios que tampoco están exentos de riesgos. Ya se han publicado trabajos acerca de las limitaciones que presentan¹⁰.

Desde aquí, queremos hacer una defensa de los estudios locales que, lejos de tener una visión reducida de los planteamientos, nos ayudan a configurar un tejido historiográfico capaz de visualizar cómo es la historia global de los cuidados y los cuidadores. De otro lado, la historia local nos ofrece la posibilidad de realizar estudios comparativos y aproximarnos al análisis de la realidad en cada caso, que son la consecuencia de la política acaecida en el conjunto del estado.

En definitiva, nuestra propuesta es que intentemos acercarnos en todo momento a una historia integradora, capaz de interrelacionar la dimensión beneficencia-pobreza-asistencia¹¹.

No obstante, este posicionamiento no está exento de problemas que, como en toda tarea investigadora, se debe ir abordando. Una de las dificultades es ir construyendo un marco teórico que nos permita contemplar la valoración de la salud de los asistidos lejos de un enfoque exclusivamente cuantitativo y antropométrico, aunque sin llegar a prescindir de él.

Este contexto obliga a explorar nuevas variables, como son las condiciones de vida, de salario, nivel de alfabetización, análisis de género, situación de la familia, estado de las viviendas, etc., que nos permita correlacionar no sólo cuantitativa sino cualitativa e integralmente la salud de los asistidos.

En relación con los asistentes, indicamos la necesidad de valorar el discurso y la mentalidad de las clases medias sanitarias en relación con los grupos facultativos con los que coexistieron en el escenario sanitario. El estudio de las relaciones de poder de los estatus dominantes como el de los grupos dominados, nos ayudará a comprender cómo se fue construyendo la identidad de los practicantes, matronas y, también, de las enfermeras.

EL ANÁLISIS DE LAS FUENTES.

A menudo, el abordaje de las fuentes plantea numerosas dificultades. Sin embargo, los registros relativos al funcionamiento de los hospitales, casas de socorro, maternidad, manicomio, casa-cuna, cárceles, laboratorio municipal y otros dispensarios sanitarios constituyen una fuente fiable y accesible para el investigador, por tratarse de instituciones públicas.

Los *censos* han sido una de las fuentes más utilizadas en nuestro estudio. En cambio, no dejan de presentar limitaciones de tipo técnico y comparativo porque muchas veces no reflejan la realidad de las sociedades contemporáneas, al no poder

calibrar con exactitud el número de los profesionales ni de los asistidos.

Aunque los datos cuantitativos de los censos son sólo orientativos, sin embargo, el estudio de los mismos nos ha sido útil para valorar cuantitativamente al colectivo y las clasificaciones profesionales sanitarias que, en la Restauración, se regía por estamentos.

Los censos incluyen salarios, de donde hemos podido elaborar el *estatus* de las capas sanitarias y la comparación con la variable *género* en función de quiénes tenían los cargos, mayor poder económico y mayor reconocimiento social.

En cuanto a los pobres de la beneficencia, el censo es útil para establecer los distintos umbrales de pobreza y conocer cómo estaba distribuida la cobertura asistencial. Y correlacionar esta distribución con las políticas ejercidas en determinados momentos. Una característica de la asistencia en la Almería de la segunda mitad del siglo XIX es que, según el tipo de pobreza, se tenía acceso a un tipo u otro de asistencia: cartilla sanitaria para uno o más miembros de la familia, ayuda económica, acogida en los establecimientos asilares, asistencia a domicilio, etc.

En definitiva, respecto a los censos, a nuestro modo de ver, las dificultades técnicas que presentan pueden quedar compensadas por la riqueza de los datos aportados en las observaciones en cuanto al modo de vida, domicilio, salario, edades, etc., tanto de los asistentes como de los asistidos.

Otra de las fuentes que contiene registros de interés es la que proviene de las *asociaciones*. Aportan datos de interés tanto las asociaciones profesionales, que nos dan a conocer cómo se configuraron los distintos colectivos sanitarios, así como las de *socorros* o *auxilios* sanitarios que forman las cooperativas de obreros, pescadores, jornaleros, con el fin de obtener asistencia sanitaria.

Los *libros de registro administrativo*. Representan también un grueso importante en el estudio de la Historia Contemporánea, en general, y en el período de la Restauración, en particular. Contienen toda la serie económica de los establecimientos públicos de la beneficencia, como son la entrada y salida de enfermos, asistencia materno-infantil, atención a mujeres hospitalizadas, etc. Podemos estudiar el perfil de los pacientes atendidos, así como sus condiciones de vida y salud, cuyos registros nos dan pistas acerca de la identidad de los asistidos y su relación con los asistentes.

En la sección de libros, hay otros registros proporcionados por los *libros de actas*, tanto de la Beneficencia Municipal como de la Diputación Provincial. Ambos contienen numerosas demandas sociales solicitando servicios sanitarios. También hay quejas de los practicantes y matronas acerca de las condiciones de trabajo y de los enfermos hospitalizados. Estos datos son importantes para cruzarlos con la información aportada por los reglamentos y normativas y valorar así el nivel de funcionamiento y gestión realizado, así como los posibles abusos o irregularidades que hubo en los distintos establecimientos en relación con los colectivos profesionales y asistidos.

En numerosas ocasiones, estos datos nos han dado pistas acerca de la corrupción que se mantuvo como elemento característico de esta época, la cual también

impregnó al ramo sanitario.

Las *fuentes hemerográficas* constituyen un grueso importante de los registros que más han aportado al estudio de la construcción de la identidad de las clases medias sanitarias o *conciencia de clase sanitaria*. Es la *prensa profesional* la que, a través del discurso y la mentalidad de los distintos colectivos, nos ha permitido conocer en qué se basaba la lucha de clase y la dominación y el control que los grupos selectos profesionales ejercían sobre los practicantes y matronas y cómo se organizó el tejido sanitario que configuró la sanidad actual.

Concretamente, la prensa más utilizada para el estudio que nos ocupa ha sido *El Practicante Almeriense*. Este periódico fue el órgano oficial del colectivo de practicantes y también de las matronas de Almería en los primeros años en los que éstas se constituyeron como asociación colegiada¹².

El hecho de disponer de más de la mitad de la serie publicada, nos ha permitido estudiar un tramo completo desde 1919 a finales de 1922. Durante este período, hubo un tiempo de crisis donde la cuestión económica, el caciquismo y la corrupción en los establecimientos sanitarios de la Diputación, fueron el motor que puso en marcha un movimiento de protestas cuyo proceso hemos analizado.

Otras fuentes hemerográficas que aportan información de interés son los periódicos de la prensa social que, en Almería, experimentó una eclosión durante la Restauración¹³ y, en bastantes ocasiones, resaltan temas sanitarios de interés¹⁴.

Además de la información aportada por los registros archivísticos, hemos utilizado fuentes bibliográficas locales y generales como monografías, libros de actas de congresos, artículos y otras publicaciones sobre el estado de la cuestión. También hemos hecho uso de los archivos y bases de datos en soporte Internet.

LOCALIZACIÓN DE LAS FUENTES.

La localización de las fuentes es muy dispersa. El motivo puede deberse a la anemia de trabajos de investigación de historia sanitaria local que ha habido hasta muy recientemente. Aunque en los últimos cinco años se aprecia un creciente interés por la historiografía sanitaria, esperamos que éste continúe en aumento con el fin de que se reorganice parte del material archivístico que aún queda pendiente de catalogar.

En resumen, las fuentes para el estudio de lo que hemos denominado *clases medias sanitarias* e historiografía sanitaria en general de Almería capital, se localizan en los siguientes archivos:

Archivo Diputación Provincial, Biblioteca de la Diputación Provincial, Hemeroteca de la Diputación Provincial, Archivo Municipal, Archivo Histórico Provincial, Instituto Nacional de Estadística, Biblioteca de la Universidad de Almería, Archivo de Sanidad de la Junta de Andalucía, Biblioteca Villaespesa, Archivo de la Catedral, Archivo del Colegio de Enfermería.

INTERÉS DEL ESTUDIO DE LA CLASE MEDIA SANITARIA EN LA ASISTENCIA PÚBLICA DE ALMERÍA.

Aunque los estudios de tipo local tienen un especial interés para la comunidad donde se produjeron los acontecimientos, sin embargo, se debe intentar que aporten elementos nuevos al conocimiento general de la política sanitaria. En un sentido amplio, tenemos que aprovechar la historia local para analizar aspectos a los que no llegan los estudios de conjunto como es el análisis social de los asistidos, el origen social de los que hemos denominado clase media sanitaria, las características de la gestión y asistencia en los establecimientos sanitarios o el desarrollo de la asistencia pública en los municipios. No hay que olvidar que los acontecimientos se desarrollan en un tiempo determinado y se circunscriben siempre en un lugar.

Además del sentido importante de la historia local, debemos tener en cuenta dos aspectos esenciales en el estudio de la Historia de la Enfermería Contemporánea: la contribución que aporta este tipo de estudios como colectivo profesional y actividad pública en el campo de la Historia Social. Nuestra propuesta es explicar la historia de la enfermería desde la historia social. Así, obtendremos una visión más amplia de la realidad en la que se desarrollan los cuidados y los cuidadores.

La necesidad de vincular tres elementos: la asistencia, el marco de la beneficencia y la pobreza. La integración de este último elemento es, a nuestro juicio, esencial, puesto que el desarrollo de los cuidados nunca hubiera sido posible sin las capas sociales más deprimidas, que son el objeto de la asistencia pública sanitaria a mediados del siglo XIX.

Incluso, podríamos añadir un tercer aspecto para comprender la utilidad de las fuentes y la metodología que ya hemos señalado. Estamos pensando en la necesidad de una visión de conjunto en la construcción de la historia y lo que el estudio de la historia de la enfermería puede aportar a este respecto. Las monografías sobre la historia de la enfermería y matronería son imprescindibles para sacar a la luz un tema tan poco estudiado en el campo de la historiografía general como las luchas y protestas que se llevaron a cabo por las capas sociales de clase media durante la Restauración y el estudio de la aportación de las mujeres sanitarias.

Finalmente, también se justifica la necesidad de relacionar con el estudio de la Enfermería, no sólo la problemática política y social del momento histórico, sino conectarlo con otros colectivos sanitarios puesto que, lógicamente, los cuidadores no están aislados en la historia.

La identidad de los practicantes, enfermeras y matronas se ha ido construyendo en la historia a base de la interacción y relación no sólo con los asistidos sino también con otros profesionales de la salud, cuyas circunstancias, características y conflictividad –si no queremos perder la perspectiva global-, debemos abordar.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA.

- M. C. ÁLVAREZ, "Otras profesiones y ocupaciones sanitarias", en *La mujer como profesional de la medicina en la España del siglo XIX*. Anthropos. Barcelona, 1988, pp. 171-209.
- C. BARROS, "El retorno del sujeto social en la historiografía española", en S. CASTILLO, J. M. ORTIZ (COORD.), *Estado, protesta y movimientos sociales*. Asociación de Historia Social. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1998, pp. 191-214.
- J. BERNABEU, S. COTANDA, "Antecedentes históricos del proceso de socialización de la enfermería española. Desarrollo normativo (1904-1935)", en *Enfermería Científica*, n.º 111, junio 1991, pp. 28-36.
- C. BLASCO, "Incorporación de Practicantes y Matronas al sistema sanitario español (1901-1950)", en *Index de Enfermería*, invierno-primavera, 1993, n.º 4-5. Granada, pp. 7-10.
- I. BURDIEL, M. CRUZ ROMERO, "Historia del lenguaje: La vuelta al relato dos décadas después", en *Hispania*, LVI/I, n.º 192, 1996, pp. 333-346.
- P. CARASA, "La pobreza y la asistencia en la historiografía española contemporánea", en *Hispania*, L/3, n.º 176, 1990, pp. 1.475-1.503.
- P. CARASA, "Metodología del estudio del pauperismo en el contexto español de la revolución burguesa española", en SANTIAGO CASTILLO (COORD.), *La Historia Social en España. Actualidad y perspectivas*. Siglo XXI. Madrid, 1991.
- P. CARASA, "Por una Historia Social de la ciudad. Urbanización, pauperismo y asistencia", en FRANCESC BONAMUSA, JOAN SERRALLONGA (EDS.), *La sociedad urbana en la España Contemporánea*. Asociación de Historia Contemporánea. Barcelona, 1994, pp. 23-63.
- F. DíEZ, "Estructura social y sistema benéfico-asistencial en la ciudad preindustrial", en *Historia Social*, n.º 13, primavera-verano 1992, pp. 101-121.
- CARMEN DOMÍNGUEZ-ALCÓN, *Los cuidados y la profesión enfermera en España*. Pirámide. Madrid, 1986.
- P. ELLIOTT, *Sociología de las profesiones*. Editorial Tecnos. Madrid, 1975, pp. 25-125.
- J. FONTANA, *La Historia después del fin de la Historia*. Crítica. Barcelona, 1992.
- E. FREIDSON, *La profesión médica. Un estudio de la sociología del conocimiento aplicado*. Ediciones Península. Barcelona, 1978.
- MANUEL J. GARCÍA, ANTONIO C. GARCÍA, "Fechas claves para la Historia de las Matronas en España", en *Híades. Revista de Historia de la Enfermería*, n.º 5-6, 1998/1999. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 243-260.
- MANUEL J. GARCÍA, "Las carreras auxiliares médicas", en *Híades. Revista de Historia de la Enfermería*, n.º 5-6, 1998/1999. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 56-61.
- GRUPO ANDALUZ PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LA ENFERMERÍA, "Primer reglamento en España para la enseñanza de practicantes y matronas (1861)", en *Qalat Chábir. Revista de Humanidades*, n.º 2, julio 1994. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 123-131.
- E. HERNÁNDEZ, *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*. Síntesis. Madrid, 1995.
- J. LE GOFF, "Crisis cognitiva" y "pensamiento débil", en E. MORADIELLOS, "Últimas corrientes en la Historia", *Historia Social*, n.º 16, 1993, pp. 101-105.
- F. MARTÍNEZ, "La prensa periódica", en *El republicanismo almeriense durante la Restauración (1875-1902)*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1986, pp. 436-460.
- I. MOLL, "Una cuestión de perspectiva: la tensión entre micro-historia general y la historia

- de las elites”, en PEDRO CARASA, *Prosopografía Contemporánea. Metodología del estudio histórico de las elites*. Libro de Actas. Jornadas de Sedano. Valladolid, 1994, pp. 63-71.
- T. ORTIZ, “De matrona a matrona: Francisca Iracheta y la divulgación de la ciencia obstétrica en España en 1870”, en *Arenal*, 6 (1), enero-junio 1999, pp. 183-195.
 - T. ORTÍZ, “Protomedicato y matronas. Una relación al servicio de la cirugía”, en *Revista Dynamis*, n.º 16, 1996, pp. 109-120.
 - PERE GABRIEL, “A vueltas y revueltas con la Historia Social Obrera en España. Historia obrera, historia popular e historia contemporánea”, en *Historia Social*, n.º 22, 1995, pp. 43-53.
 - MAGDALENA SANTO TOMÁS, “Historia de la Enfermería”, en *Enfermería Fundamental*. Masson. Barcelona, 1995.
 - J. SILES, “El proceso de profesionalización de una actividad de arraigada tradición femenina”, en *Estructura familiar y función social de la mujer en Alicante (1868-1936)*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante. Alicante, 1995.
 - J. SILES, *Historia de la enfermería*. Aguaclara. Alicante, 1999.
 - E. THOMPSON, “Folklore, Antropología e Historia Social”, en *Historia Social*, n.º 3, 1989, pp. 97-102.
 - E. THOMPSON, “Algunas observaciones sobre *clase y falsa conciencia*”, en *Historia Social*, n.º 10, 1991, pp. 27-32.
 - N. ZEMON, “Las formas de la Historia Social”, en *Historia Social*, n.º 10, primavera-verano 1991, pp. 177-182.

NOTAS

1. Este estudio ha sido dirigido por el historiador y profesor de la Universidad de Almería, FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ y es el proyecto de la Tesis Doctoral en la que actualmente trabajo, la cual también dirije.

2. Acerca del proceso de institucionalización de los practicantes y matronas, véase, por ejemplo, a CARMEN DOMÍNGUEZ, *Los cuidados y la profesión enfermera en España*. Pirámide. Madrid, 1986, pp. 96-108; JOSÉ SILES, *Historia de la enfermería*. Aguaclara. Alicante, 1999; JOSÉ SILES, “El proceso de profesionalización de una actividad de arraigada tradición femenina”, en *Estructura familiar y función social de la mujer en Alicante (1868-1936)*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante. Alicante, 1995, pp. 143-196; MAGDALENA SANTO TOMÁS, “Historia de la Enfermería”, en *Enfermería Fundamental*. Masson. Barcelona, 1995, pp. 50-56; CARMEN BLASCO, “Incorporación de Practicantes y Matronas al sistema sanitario español (1901-1950)”, en *Index de Enfermería*, invierno-primavera, 1993, n.º 4-5, pp. 7-10; M. CARMEN ÁLVAREZ, “Otras profesiones y ocupaciones sanitarias”, en *La mujer como profesional de la medicina en la España del siglo XIX*. Anthropos. Barcelona, 1988, pp. 171-209; TERESA ORTÍZ, “Protomedicato y matronas. Una relación al servicio de la cirugía”, en *Revista Dynamis*, n.º 16, 1996, pp. 109-120; TERESA ORTÍZ, “De matrona a matrona: Francisca Iracheta y la divulgación de la ciencia obstétrica en España en 1870”, en *Arenal*, 6 (1), enero-junio 1999, pp. 183-195; JOSEP BERNABEU, S. COTANDA, “Antecedentes históricos del proceso de socialización de la enfermería española. Desarrollo normativo (1904-1935)”, en *Enfermería Científica*, n.º 111, junio 1991, pp. 28-36; GRUPO ANDALUZ PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE LA ENFERMERÍA, “Primer regla-

mento en España para la enseñanza de practicantes y matronas (1861)", en *Qalat Chábir. Revista de Humanidades*, n.º 2. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), julio 1994, pp. 123-131; MANUEL J. GARCÍA, ANTONIO C. GARCÍA, "Fechas claves para la Historia de las Matronas en España", en *Hiades. Revista de Historia de la Enfermería*, n.º 5-6, 1998/1999. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 243-260; MANUEL J. GARCÍA, "Las carreras auxiliares médicas", en *Hiades. Revista de Historia de la Enfermería*, n.º 5-6, 1998/1999. Alcalá de Guadaíra (Sevilla), pp. 56-61.

3. En el primer planteamiento de nuestra tarea investigadora, nos hemos centrado en los practicantes y matronas debido a la tardía incorporación en Almería de las enfermeras tituladas. Lógicamente, queda pendiente el análisis del discurso de las enfermeras en la integración del colectivo que hemos denominado *clases medias sanitarias*. Cuestión que, a nuestro juicio, debe analizarse desde un enfoque de género.

4. Para un análisis comparativo acerca del proceso de socialización de los grupos facultativos y los que engloban las *clases medias sanitarias*, véase a: ELIOT FREIDSON, *La profesión médica. Un estudio de la sociología del conocimiento aplicado*. Ediciones Península. Barcelona, 1978; PHILIP ELLIOTT, *Sociología de las profesiones*. Editorial Tecnos. Madrid, 1975, pp. 25-125.

5. Son numerosos los historiadores que, desde los años noventa, tratan acerca del contenido de los temas que se pueden abordar desde la "Historia Social". Algunos ejemplos, entre otros, pueden verse en: CARLOS BARROS, "El retorno del sujeto social en la historiografía española", en S. CASTILLO, J. M. ORTIZ (COORD.), *Estado, protesta y movimientos sociales*. Asociación de Historia Social. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1998, pp. 191-214; PERE GRABIEL, "A vueltas y revueltas con la Historia Social Obrera en España. Historia obrera, historia popular e historia contemporánea", en *Historia Social*, n.º 22, 1995, pp. 43-53; FERNANDO DÍEZ, "Estructura social y sistema benéfico-asistencial en la ciudad preindustrial", en *Historia Social*, n.º 13, primavera-verano 1992, pp. 101-121.

6. Un trabajo útil acerca de la necesidad de valorar cómo se presenta el poder a pequeña escala es el de ISABEL MOLL, "Una cuestión de perspectiva: la tensión entre micro-historia general y la historia de las elites", en PEDRO CARASA, *Prosopografía Contemporánea. Metodología del estudio histórico de las elites*. Libro de Actas. Jornadas de Sedano. Valladolid, 1994, pp. 63-71.

7. Buena prueba son los esclarecedores artículos acerca del discurso y del lenguaje contenido en los textos de ISABEL BURDIEL, M.ª CRUZ ROMERO, "Historia del lenguaje: la vuelta al relato dos décadas después", en *Hispania*, LVII, n.º 192, 1996, pp. 333-346; JACQUES LE GOFF, "Crisis cognitiva" y "pensamiento débil", en E. MORADIELLOS, "Últimas corrientes en la Historia", *Historia Social*, n.º 16, 1993, pp. 101-105.

8. HELENA HERNÁNDEZ, *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*. Síntesis. Madrid, 1995; NATALIE ZEMON, "Las formas de la Historia Social", en *Historia Social*, n.º 10, primavera-verano 1991, pp. 177-182.

9. Una reflexión acerca de las deficiencias que puede plantearnos una "historia profesional" desde un ángulo especializado, es lo que ha escrito Joseph Fontana, acerca de lo *sectorial*. Un claro ejemplo son algunos trabajos que se han publicado, tanto desde la Historia de la Enfermería como desde la Historia de la Medicina, silenciando o no correlacionando a los distintos grupos sanitarios que se interrelacionan en la realidad histórica. JOSEPH FONTANA, *La Historia después del fin de la Historia*. Crítica. Barcelona, 1992.

10. PEDRO CARASA, "Metodología del estudio del pauperismo en el contexto español de la revolución burguesa española", en SANTIAGO CASTILLO (COORD.), *La Historia Social en*

España. Actualidad y perspectivas. Siglo XXI. Madrid, 1991; “Por una Historia Social de la ciudad. Urbanización, pauperismo y asistencia”, en FRANCESC BONAMUSA, JOAN SERRALLONGA (EDS.), *La sociedad urbana en la España Contemporánea*. Asociación de Historia Contemporánea. Barcelona, 1994, pp. 23-63.

11. PEDRO CARASA, “La pobreza y la asistencia en la historiografía española contemporánea”, en *Hispania*, L/3, n.º 176, 1990, pp. 1475-1503.

12. El primer número de *El Practicante Almeriense* se editó el 15 de julio de 1919 y las primeras tiradas fueron quincenales, para publicarse posteriormente cada mes. Desde su primera publicación hasta 1930, hay una interrupción que ocupa los tres primeros años de la Dictadura Militar de Primo de Rivera, para reiniciarse de nuevo en 1926, continuando de forma ininterrumpida hasta el final del período que nos ocupa, en 1930. Al final de este período desaparecen las series y se reanuda de nuevo en 1932 hasta 1936, y de nuevo deja de publicarse hasta la finalizada la Guerra Civil. Durante el período de crisis que hemos analizado, desde 1919 a 1922, concretamente en la dirección de Antonio Herrera, año 1920, el periódico recogió a todas las voces de los grupos sanitarios. Herrera ofreció la posibilidad de redactar a las matronas que acababan de constituirse como grupo colegiado, con el fin de que pudieran expresar sus opiniones. Y también, a numerosos médicos, los cuales se identificaron con la causa de las protestas. Éstos lo utilizaron porque en esta época la censura en la prensa médica fue más restrictiva y esto hizo que higienistas, médicos y farmacéuticos expresaran aquí sus opiniones. El discurso de los distintos grupos ha quedado en estos números claramente reflejado. Esto nos ha permitido valorar la idiosincrasia de los distintos intereses profesionales.

13. Uno de los estudios locales que se pueden consultar que aborda la prensa periódica es el de FERNANDO MARTÍNEZ, “La prensa periódica”, en *El republicanismo almeriense durante la Restauración (1875-1902)*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1986, pp. 436-460. En relación con la eclosión de periódicos políticos y no políticos que surgieron tras las medidas liberales de los fusionistas, puede leerse: «[...] Los periódicos de opinión, de partido, fueron los más numerosos en los primeros momentos; después de 1886 aumentarían los llamados científicos y literarios y, sobre todo, se dio un paso definitivo hacia la consolidación de la prensa de información, el llamado periodismo de empresa. La prensa almeriense vivió sus mejores años al amparo de la ley de 1883. Fue predominantemente de opinión [...]. [...] En los albores de la década, concretamente en 1880, se asistió en Almería a la aparición de nuevos periódicos... Cada partido, fricción política, disidencia y personalidad, buscó la expresión-expansión de sus ideas a través de órganos periodísticos [...]», pp. 437-438.

14. Como ejemplos, pueden consultarse, entre otros, algunos números de *El defensor del Pueblo* (1885), *La Crónica Meridional* (188,1885,1895, 1920), *La Campana de la Vela* (1884).

